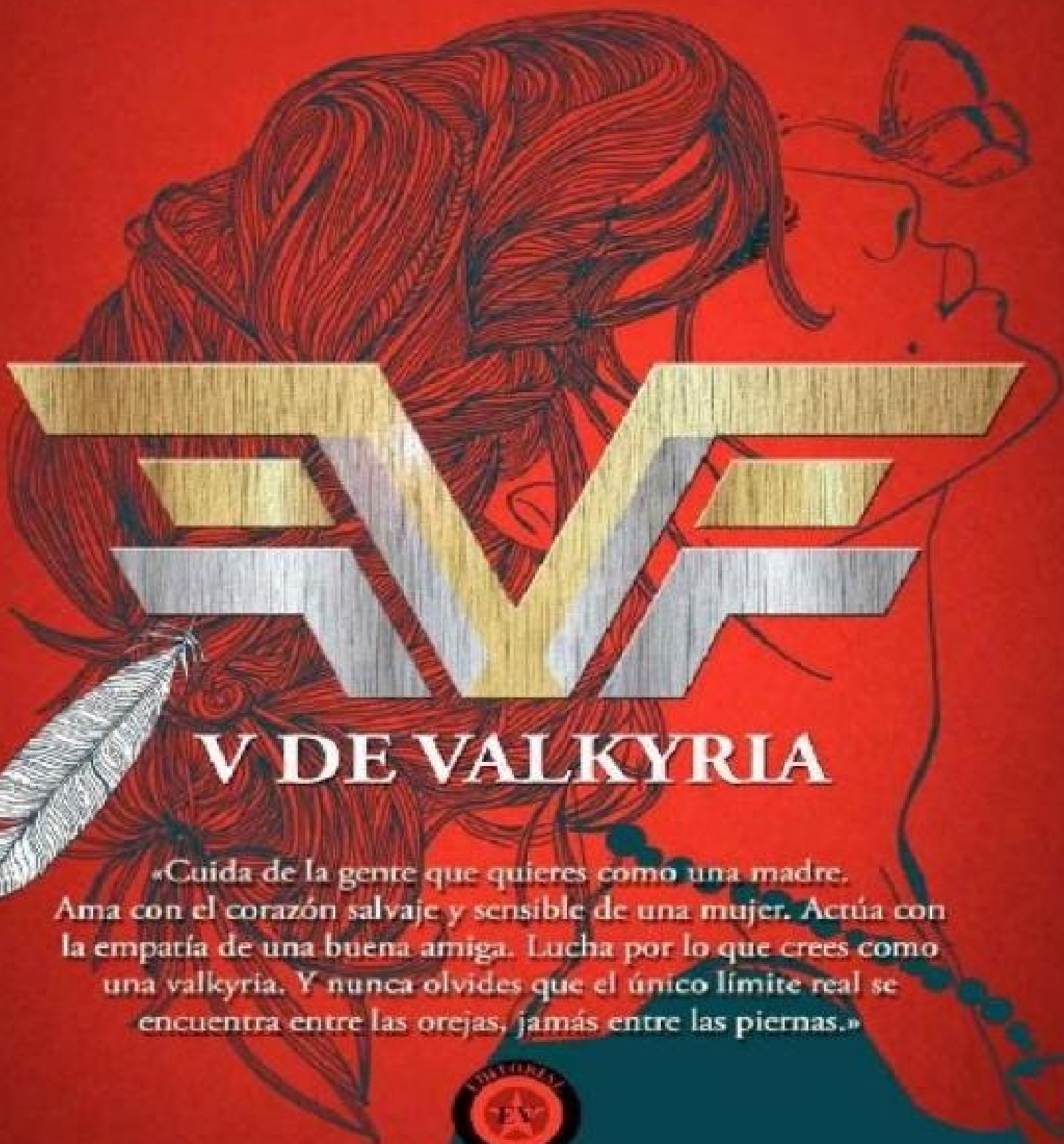


LENA VALENTI

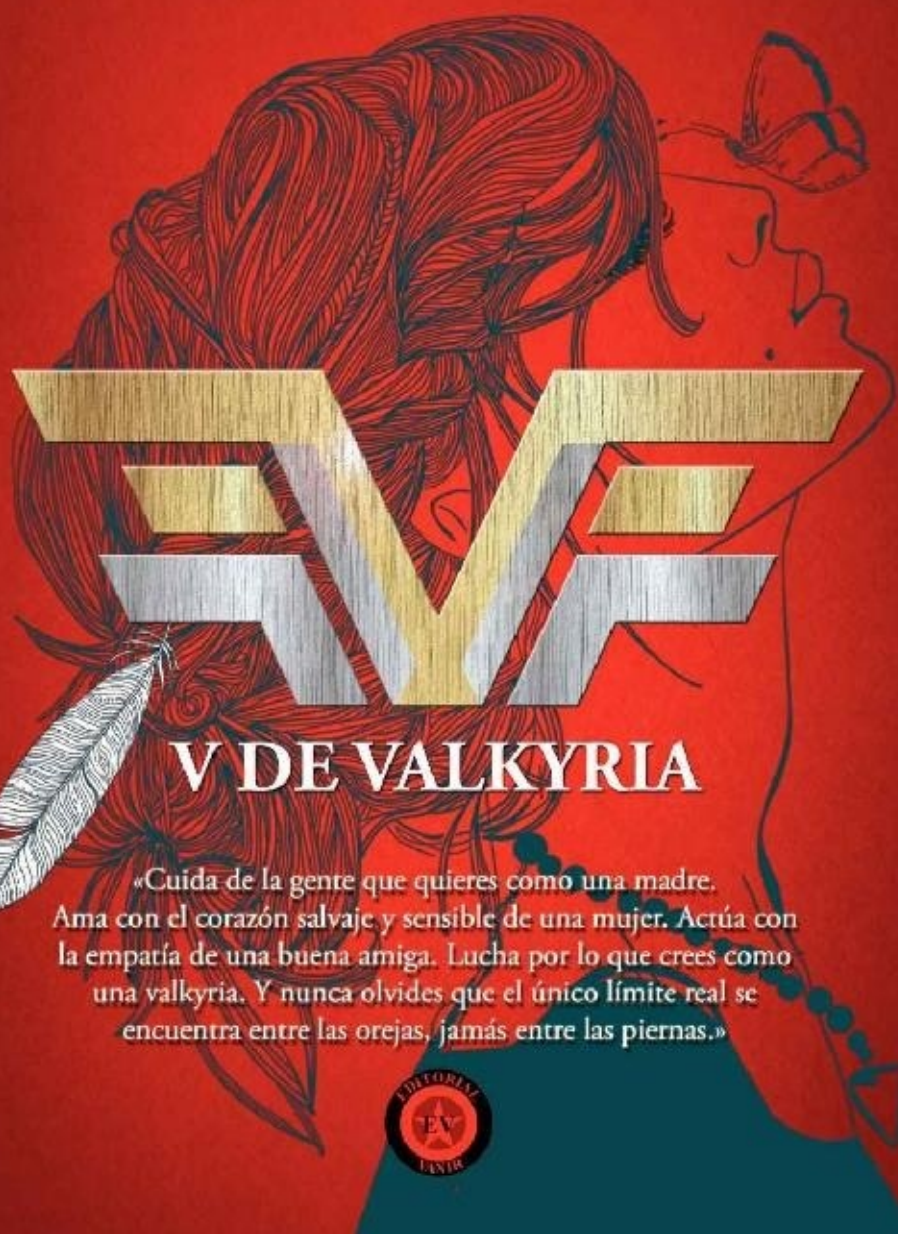


V DE VALKYRIA

«Cuida de la gente que quieres como una madre. Ama con el corazón salvaje y sensible de una mujer. Actúa con la empatía de una buena amiga. Lucha por lo que crees como una valkyria. Y nunca olvides que el único límite real se encuentra entre las orejas, jamás entre las piernas.»



LENA VALENTI



V DE VALKYRIA

«Cuida de la gente que quieres como una madre. Ama con el corazón salvaje y sensible de una mujer. Actúa con la empatía de una buena amiga. Lucha por lo que crees como una valkyria. Y nunca olvides que el único límite real se encuentra entre las orejas, jamás entre las piernas.»



V

DE VALKYRIA

LENA VALENTI

Tabla de contenidos

CON V DE VALKYRIA

Créditos

«La vida son instantes. El Tiempo es su único dueño. Así que asegúrate de invertir el tuyo en cosas que valgan la pena, en momentos que no malgastes, y céntrate en disfrutar de las pequeñas cosas. Solo así aprenderás a valorar y a agradecer todo lo grande y bueno que te venga. Deseo que el Tiempo que vayas a invertir en este libro sea provechoso para ti y te dé en cada momento justo lo que necesitas. Si escribo con el alma, léeme con el corazón»

LENA VALENTI

CON V DE VALKYRIA

No quería escribir nada divertido. Ni nada demasiado introspectivo.

Tampoco quería ser excesivamente reflexiva ni íntima.

Pero me he pillado los dedos, porque no sé escribir sin alma. Y porque no hay otro modo de escribir que no sea contando muchas cosas de ti misma y siendo franca. Así que, al final, me lancé de cabeza a la piscina y sin manguitos. Me dejé llevar.

Y este es el resultado.

Un libro con poesías vomitadas desde las entrañas; con consejos de amiga (los quieras o no) sobre elegir a la persona adecuada, a tu compañer@ sin importarte lo que tenga entre las piernas. Un libro en el que exijo que encuentres el amor, pero no sin antes quererte a ti misma. Quererte mucho.

Un libro de libertad y liberación, donde hay chascarrillos ácidos que soy incapaz de evitar en mi día a día.

Un libro con pensamientos que a menudo callo, y con protestas que me duelen por permanecer en silencio, protestas y denuncias que me gustaría que estuvieran en boca de todas. Un libro con el que me reafirmo como persona y como mujer y con el que he confirmado que me gusta serlo. Y mucho.

Un libro en el que quiero recalcar la importancia del feminismo femenino. De no perder nuestra identidad para conseguir todo lo que queramos.

Las cosas están cambiando. Cambian día a día. Nos transformamos, y en esas transformaciones perdemos de vista lo que importa y lo que queríamos ser, o lo que deseábamos para nosotras mismas.

Queremos que nos amen, queremos dar amor y encontrar el amor de verdad, aunque no tengamos ni idea de cómo es ni lo hayamos visto jamás.

Queremos que nos tengan en cuenta y que nos den el papel que merecemos. Y

si la cagamos, la cagamos como todo el mundo.

Queremos que dejen de maltratarnos y de humillarnos.

Queremos denunciar lo que no nos gusta ni nos parece bien. Lo queremos como personas. Lo queremos como mujeres

Este es un libro escrito por una mujer con corazón de niña y lengua de guerrera; apasionada, luchadora, que ama desde las vísceras, que defiende a las personas que quiere con uñas y dientes, y que lanza flechas en pos del amor y también las recibe. Pero nunca se rinde.

Por eso está escrito con V de Valkyria.

Si eres una Valkyria, este es tu libro, porque, posiblemente, todo lo que aquí digo a ti también te arde en tu fuego interior. Porque las Valkyrias nos reconocemos.

Deja que V te consuma. Porque no hay otro modo de leer un libro así, que permitir que te queme y te marque.

Sin más pretensiones que solo hablarte y encenderte, aquí te dejo mi V. Porque he llegado a la conclusión de que lamentablemente no basta solo con ser mujeres. Además, tenemos que ser valkyrias.



Hay armaduras que son más peligrosas que las armas...

Una valkyria sabe llorar. Sabe amar.

Sabe levantarse. Y no necesita a nadie para caminar.

Una valkyria entiende de los riesgos del amor y de la vida, y no les teme.

Las valkyrias hablamos con nuestras acciones, pero también sabemos sanar a través de las palabras, sabemos escucharlas y usarlas.

Porque hablar de lo que nos duele tiene el mismo efecto que hablar sobre lo que nos apasiona. Es liberador.

Y una valkyria es, ante todo, un ser libre.

REINA DE CORAZONES

Entre sombras y recuerdos,

entre risas y lamentos

aún me acuerdo de ti.

La sonrisa desgastada,

la última canción borrada

y todo lo que perdí.

Me dicen «así es la vida.

Ganarás y perderás».

Y nadie habla de esta herida

que no deja de sangrar.

Oigo el eco de tus pasos

y el silencio del ocaso

y de lo que no dirás.

Tus palabras no hacen ruido

Como un cazador furtivo

disparas siempre a dar.

No me digas que estoy loca,

por quererte incluso así.

Cuando me cierras la boca

y niegas todo lo que fui.

La reina de Corazones,

fue una oveja que no vio

Que eras lobo disfrazado

del cordero que mató y despellejó.



CORAZÓN

Ay, mi corazón,

espero que no estés despierto.

Ay, mi corazón,

espero que no sientas esto.

Corazón, mi corazón,

¡cómo me duelen sus palabras!

Corazón, mi corazón,

¡cómo me daña su mirada!

Lágrimas derramaré,

mientras me ata por la fuerza

mientras me hace su mujer

como una águila a su presa.

Corazón, mi corazón,

prométeme que serás fuerte.

Corazón, mi corazón

Tiene mi cuerpo y no mi mente.

Ay, mi corazón,

¿has visto cómo me ha tratado?

Ay, mi corazón,

que la inocencia me ha robado.

Corazón, mi corazón,

enséñame a llorar en calma,

que no me mate este dolor

que no me duela tanto el alma.



Lágrimas derramaré,

mientras me ata por la fuerza,

mientras me hace su mujer

como una águila a su presa.

Corazón, mi corazón,

prométeme que serás fuerte.

Corazón, mi corazón,

tiene mi cuerpo y no mi mente.

Como un Fénix surgiré,

de entre el dolor, de las cenizas.

Nunca jamás olvidaré

que soy la dueña de mi vida.

Juro que me levantaré,

y vengaré cada pecado.

Prometo no descansaré,

hasta dejarlo sepultado.

Creo en el amor a primera vista,

en Pulgarcito y su rastro de pistas.

Sé que el lobo se quiere comer a Caperucita

y creo en tus ojos amatistas.

Sé que hay casas de chocolate,

donde el azúcar sustituye a la sal.

Donde Hansel y Gretel, asustados,

a su bruja tuvieron que matar.

Creo en cuentos de hadas,

porque de ellas me hablan tu mirada.

Porque en tu espalda he visto unas alas

que casi he podido tocar.

Y si existes tú es que hay un cielo,

lleno de paz y finales felices,

de vuelos interminables,

acompañados de besos y perdices.

Pero no me pidas que te acompañe,

porque una mujer como yo allí no puede subir.

Sin mis cuernos ni mi cola,

allá arriba no podré vivir.

Eres un ángel y yo un demonio.

Polos opuestos que se atraen.

Y solo tenemos este baile,

solo esta canción para disfrutar

de tu bondad y de mi malicia,

del sublime gozo de pecar.



Hay una historia escrita en las estrellas.

Hablan de ti y de mí,

de un camino que iluminaban,

incluso antes de habernos conocido,

cuando nuestras miradas no se cruzaban,

y otros amores creíamos haber vivido.

Nada era cierto entonces.

Pecábamos de saberlo todo,

cuando el todo se ignoraba.

No conocíamos la única verdad

que reza «que el amor cambia las leyes, y que poco

regala. Que en lo fácil no hay noche de reyes y

que cuando todo lo arriesgas, entre castigo y carbón te quedas sin nada».

Pero tú y yo nos quedamos con todo

nada más vernos.

Sin permisos.

Sin temor a las consecuencias.

Sin paciencia para conocernos.

Sin cuidado,

con el ímpetu de un lobo desalmado,

las miradas desorientadas y la gula de un ave carroñera, cruel y traicionera, hambrienta del alimento que tanto se le negaba.

Ofreciéndonos promesas que se las llevaría el

viento, y prometiendo que por el otro pondríamos

la mano en el fuego.

Pero nunca jugamos a tocar las llamas, ni a caminar sobre ardientes y rojizas brasas.

Lo nuestro solo eran palabras, pocas verdaderas, la

mayoría vanas.

Y aún así... Sigo recordando tu sabor.

Y tú recuerdas el mío, ¿verdad, amor?

Claro que sí. Los animales nos reconocemos por el

olfato y el paladar,

y nos dejamos huellas intangibles pero imposibles

de borrar.

Desnudos, descarnados, nos tocábamos para aprendernos de memoria, como un ciego lee el braille, ignorantes de que el tiempo con la aventura no es compasivo, y hace que demos vueltas como una noria.

Convivimos como los dos rostros de una máscara de teatro, con un lado sonriente, y el otro devastado.

Sin vítores ni flores.

Sin aplausos ni decorados.

Bipolares.

Decadentes.

Por nuestros egos caímos fusilados.

¿Pero qué sabía yo? ¿Y qué sabías tú?

Egoístas el uno del otro,

nos desgastamos como gomas de borrar. Fantaseábamos escribiendo nuestra novela de ficción, carente de desarrollo, y llena de emoción. Éramos los actores de nuestra obra maestra. Nuestra cama era

la palestra.

Pasábamos de puntillas por lo que no nos gustaba, y si hacía falta, presionábamos el botón y se eliminaba.

Ese era nuestro amor. Joven, sincero y alocado.

Inconsciente y altivo. Con un modo de encendido y apagado, y un detector de mentiras con media batería,

tristemente averiado.

Todo fue real para nosotros,

fue una verdadera ilusión,

efímera como un sueño,

nula de razón.

Pero nada tan nulo fue tan intenso,

nada tan intenso fue tan pagano.

Y aunque hoy de nada sirva, y solo las cenizas queden del fuego, a pesar de que nuestros movimientos nos dejen fuera de juego, siempre habrá algo en mi memoria,

que me haga pensar en ti como en un lucero.

Fuerte. Vivo. Inmaduro. Permisivo.

Y Cegador y brillante.

Siempre estarás ahí, como mi Norte constante.

Hay una historia en el techo estelar.

Una con principio y final.

Brindo por ti y brindo por ella,

por que a los amantes que el firmamento ilumine, y alcen la mirada para leer, no les caiga ni mis rayos ni tus centellas.

Porque siempre habrá nuestra historia escrita en las estrellas.

ESCRITO EN LAS ESTRELLAS



NI UNA MÁS

No dejo pasar ni una más.

*No paso por alto ninguna palabra
cuando sé que las pronuncia un lobo disfrazado de cordero.*

*No voy a maquillar ninguna marca
con falso polvo de mentira y terciopelo.*

*Cada cicatriz, cada moretón,
cada herida abierta,*

*las que se ven y las que no,
son mis recuerdos de tu guerra,
y ya no cicatrizarán con la sal que viertas.
Conmigo llevo una maleta cargada de valor,
del arrojo que me robabas.
Avaro de ti, y no de mí,
de tu necesidad de control,
de tu maldad, de tu larga enfermedad,
de esa necesidad de sentirte fuerte
cuando más pequeña me hacías,
cuando menos lo necesitaba.
No. Ya no.
Hoy abro esta puerta para irme y
cerrarla para siempre.
Para retomar la vida que me quitabas
golpe a golpe, insulto a insulto,
con la esperanza de que muchas otras como yo
den el mismo paso,
y no otorguen más indultos.*



Porque no dejo pasar NI UNA MÁS.

*Ya no quiero mirar atrás y saber que me
cuentan como una menos.*

*Ha llegado el momento de sumar,
y de quemar tu recuerdo con
queroseno.*

AMORES QUE PARTEN

Así existo hoy.

Ciega. No veo, pero siento y padezco.

*Perdida en el laberinto que crearon las palabras
que nunca te dije.*

*Carente de la brújula en la que se convirtieron
tus manos agarradas a las mías, tirando de mí y
de mis dudas, ahuyentando mis miedos como si*

fueran volátiles pelusas.

*Desorientada porque al mirarte no veo brillo en
tus ojos, y tus faros ya no marcan mi Norte. Y
me extravió, me voy contra las rocas.*

Me quedo fría en las noches de verano. Me cristalizó como una gota del Rocío en la madrugada.

*Ya no brillo como la luciérnaga en medio de la
oscuridad, ya no hay día, ni un mañana.*

*Soy una pobre diabla enamorada que ya no recibe "te quiero" en respuesta, que busca desesperada la
atención que antes tenía, la vida que atesoraba, el amante que antes la amaba.*

*Vivo de espejismos, de creer en utopías. De pensar que el tren que ha partido recorrerá el largo
camino, y al alba estará de vuelta. De vuelta por
donde se fue y vino.*

*Sueño día tras día con que tú nunca te has ido,
con que te veo regresar para meterte en nuestra
alcoba, al silencio tenso de nuestra almohada,
ocupando tu lado helado de la cama. De nuevo
juntos tú y yo, porque la soledad entre dos está
más acompañada.*

Aquí estoy hoy.

*Deseosa de decirte que en casa ya
no hay sal, solo mercromina y tiritas.*

*Que no importa quién se apagó primero, ni quién se desdibujó. Porque he comprado un dedal, para
coser*

*todas las heridas que los azotes de
la desidia nos infligió, y una goma
mágica borradora de marcas: las*

*que mi huracán hayan dejado en
tu vida, las que tú huracán han
dejado en la mía.*

*Y aquí permaneceré, sentada en
este banco, al otro lado del andén,
negando que me has abandonado,
esperando tu regreso con el nuevo
amanecer; ignorando la verdad de
ese billete marcado, que dice que,
en realidad, la otra te lo ha pagado.*

*Haciéndome ajena y desgraciada
tanto como tolere mi cordura, que
pende de ese cordel que hoy apenas dura.*

*Porque en mi viaje a la deriva sólo
hay una verdad: prefiero ser una
loca cornuda y esperanzada que se
agarra al clavo ardiendo de tu supuesta vuelta, que esta cuerda enamorada que languidece por tu
ausencia, que es como una muerte
lenta.*



*Quiero un cuerpo a cuerpo contigo,
que mi yo y mi tú se encuentren,
que nuestras almas impacten
y del roce nuestras pieles se pelen.
Que tu sudor nos haga de pegamento
y mi sudor sea tu imán.
Que juntos hagamos eterno este momento,
de los dos estas sábanas siempre hablarán.
Quiero perderme en tus ojos,
absorber tu mirada,
y sentirme tan cautivada,
que por hoy olvide mis enojos.
Enzázame con tus brazos,*

bátete en duelo contra mi lengua,

muérdeme los labios,

ni se te ocurra darme tregua.

Directa al corazón,

tu hambre me marca a fuego.

Esta noche seré tu cuna y tu caparazón.

Te lo ordeno. Te lo ruego.

Hoy rompo cada promesa

que mi orgullo quiso anclar.

Bajo tus dedos estoy dispersa,

creo que estoy a punto de gritar.

Te metes en mi interior,

pero la verdad es que te apreso.

De aquí ya no sales esta noche, amor.

Contigo peco y me confieso.



Mírame, frótate, cuélate bajo mi piel

como un tatuaje forajido,

al que siempre perseguiré

y al que nunca daré por perdido.

Porque hoy para mí es un para siempre,

aunque te vacíe hasta la extenuación.

Mi ritmo en tu ritmo nos hace ser canción.

Hoy tu baile interior es una eternidad.

Ahora soy loba, dejé de ser liebre,

y aullo que te amo

cuando juntos, en éxtasis, tocamos la libertad.



A ma con el arrojo suficiente como para ofrecer tu propia piel cuando hiele.
Lo más difícil es querer a alguien y ser lo suficientemente valiente como para



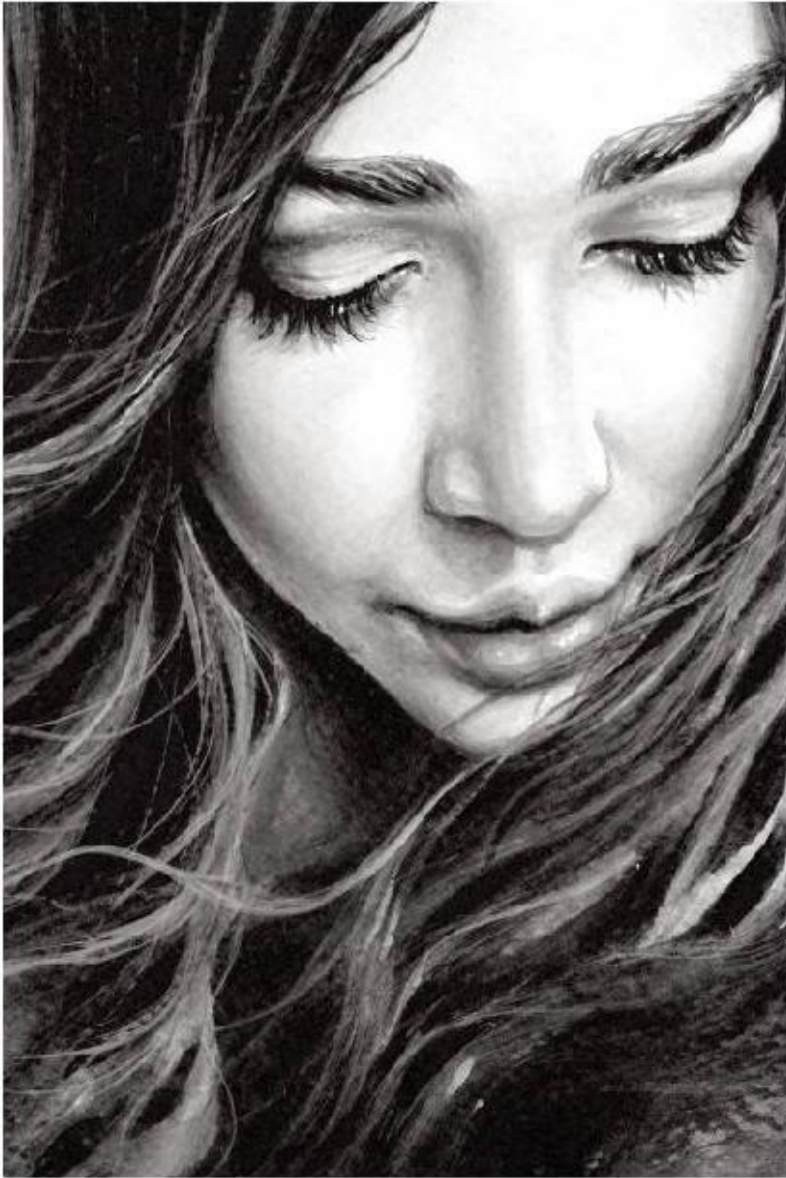
Lo más difícil es querer a alguien y ser lo suficientemente valiente como para dejar que te quiera.

No quiero rabo ni conejo. No me importa el pellejo. No compro cuerpos ni formas, ya hace mucho que rompí las normas. Me enamoro de tus ojos, que con rimmel o sin él, me hacen sentir bien como cuando satisfago mis antojos. Beso tu boca, perfilada o sin perfilar, suave o punzante, me tiene como una loca errante.

Te quiero a ti, que no creíste en el Edén, te da igual si soy Adán o Eva, solo sabes amarme a mí.



Recórreme como recorre el desierto el mar, por debajo de las aguas. Por debajo de mi piel.



Con el paso del tiempo las heridas de amor cicatrizan, pero no desaparecen.

Por eso no puedo olvidarte. Por eso no te desvaneces. Porque te amé.



Al verdadero amor lo deseas y lo temes. Como al fuego, que lo admiras a lo lejos, pero no puedes tocarlo porque quema y te consume.



Querer a otra persona, quererse en pareja, debería ser cómo maquillarse para salir. Si cada día quieres ponerte guapa para verte bien, haz un esfuerzo, y cuida y pon guapa también a tu relación.



«Una Valkyria es fuerte y guerrera, pero eso no impide que tenga un corazón apasionado, flexible y lleno de humor.

Ella cree en el amor, aunque no a cualquier precio. Te dirá que si para encontrar el amor y conservarlo tienes que perderte a ti misma, entonces, mejor córtate las venas, que las alas ya te las cortarán por el camino».



Quédate con quien tenga corazón, te ame con los ojos y te hable con el alma.

Y que no te importe nada más. El amor de verdad va más allá del cuerpo y se escribe en un solo género: el romántico.



Quédate con el que se come un bicho solo para demostrarte que, después de repetirlo hasta la saciedad «cari, eso es un cachito de chocolate», él ha ido valiente a comprobarlo. Pero no: era bicho. Eso es amor de verdad.



Q uédate con el que adopta a tu amiga más rubia y la ve como a un Furby adorable y no como el pivonazo que en realidad es. Eso es amor de verdad.

Él dijo que no creía
en unicornios... Y
yo le dije que me qui-
taba un peso de en-
cima, porque hacía
tiempo que yo ya
había dejado de creer
en él.
Que duermas bien,
querido.



Q uédate antes con tu Unicornio que con el que te diga que la magia no existe. ¡Será hijo de Mordor! Un hada morirá por su puta culpa. Y entre todas tendremos que matarlo...



Quédate con la persona que ama a los animales. Quédate con alguien así siempre. Será más evolucionada y sensible.



Quédate con el que sabe que la cosa no va de regalar diamantes. Se trata de tratarte como si tú fueras uno. Le encantará que brilles.



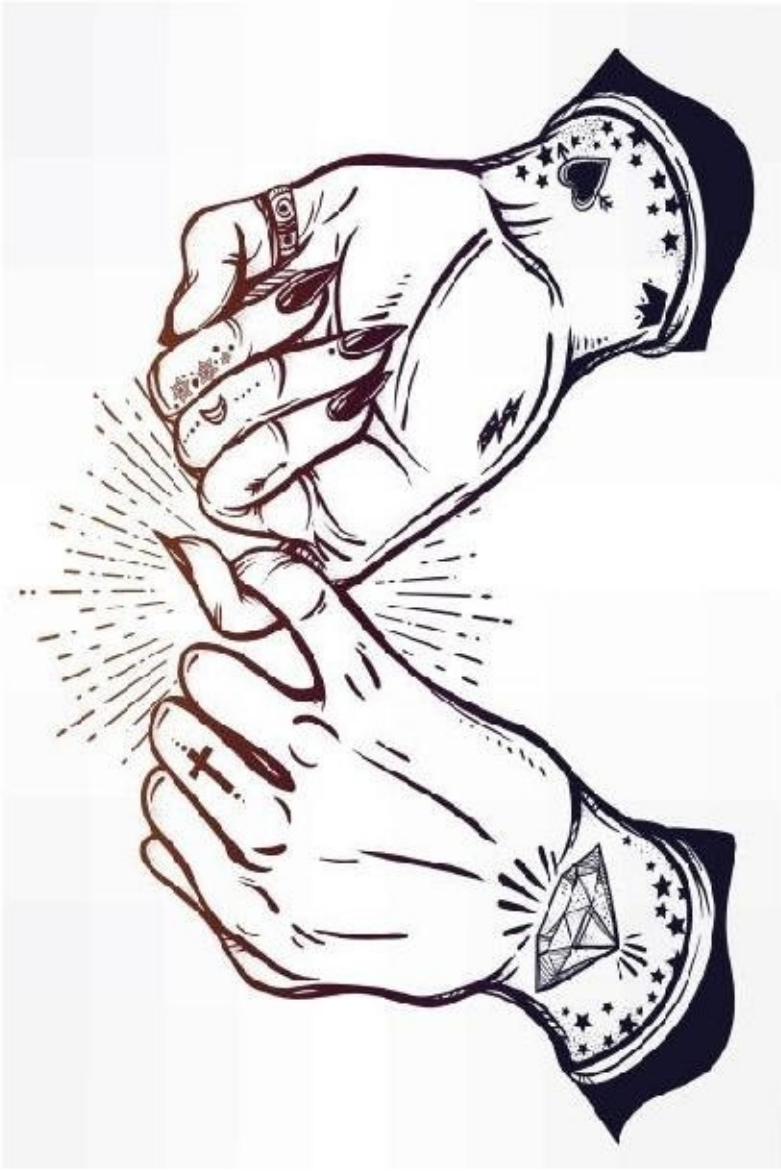
Quédate con el que te dé un besazo de tornillo que reajustan tuercas justo en el momento en que "tu archienemigo" pasa por tu lado. Eso es amor de verdad.



Quédate con el que, a pesar de no tener los mismos gustos literarios que tú, se vuelva loco por escribir la historia de vuestra vida juntos.



Quédate con Clark, antes que con Superman. El primero nunca se irá volando.



Q uédate con el que se ría de tu entrecejo para luego enseñarte su tercer pezón. Estáis hechos el uno para el otro. Eso es amor de verdad.



Q uédate con el que te arregla un tacón rompiéndote el otro. Al grano y letal.

Así será en la cama.



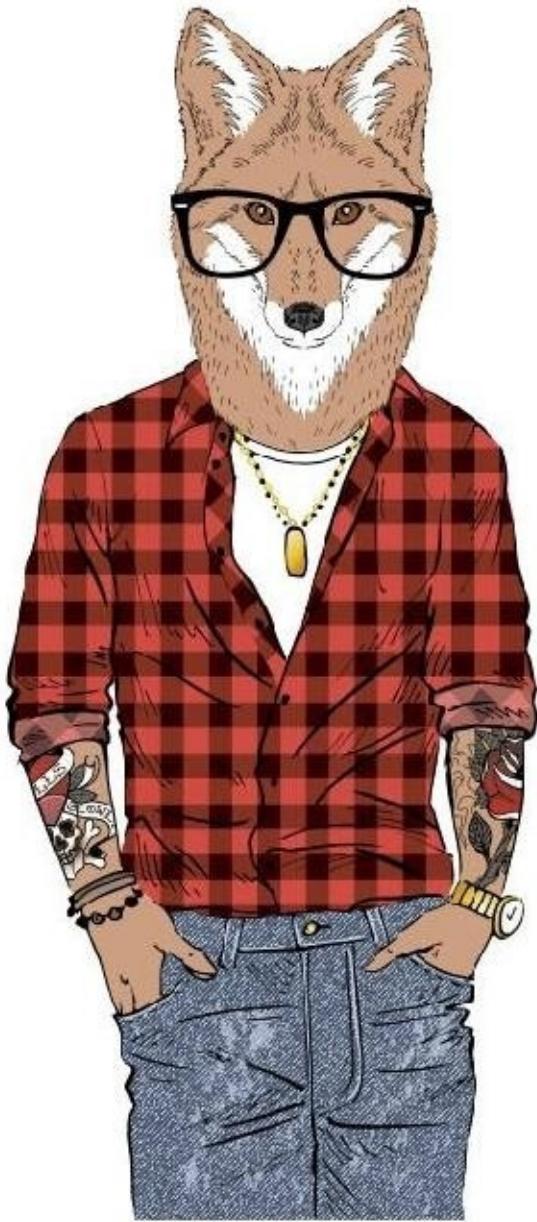
Quédate con el que diga que su tesoro eres tú, y no el maldito anillo de poder. Eso es amor de verdad.

Quédate con el que te dé un morreo de campeonato cuando digas la palabra

"bechamel". Tendrá un gusto culinario exquisito. Eso es amor de verdad.



Quédate con el que cada día crea que eres Caperucita. Ese lobo tan atento que tiene orejas para escucharte, ojos para mirarte y dientes para comerte. Eso es amor de verdad.



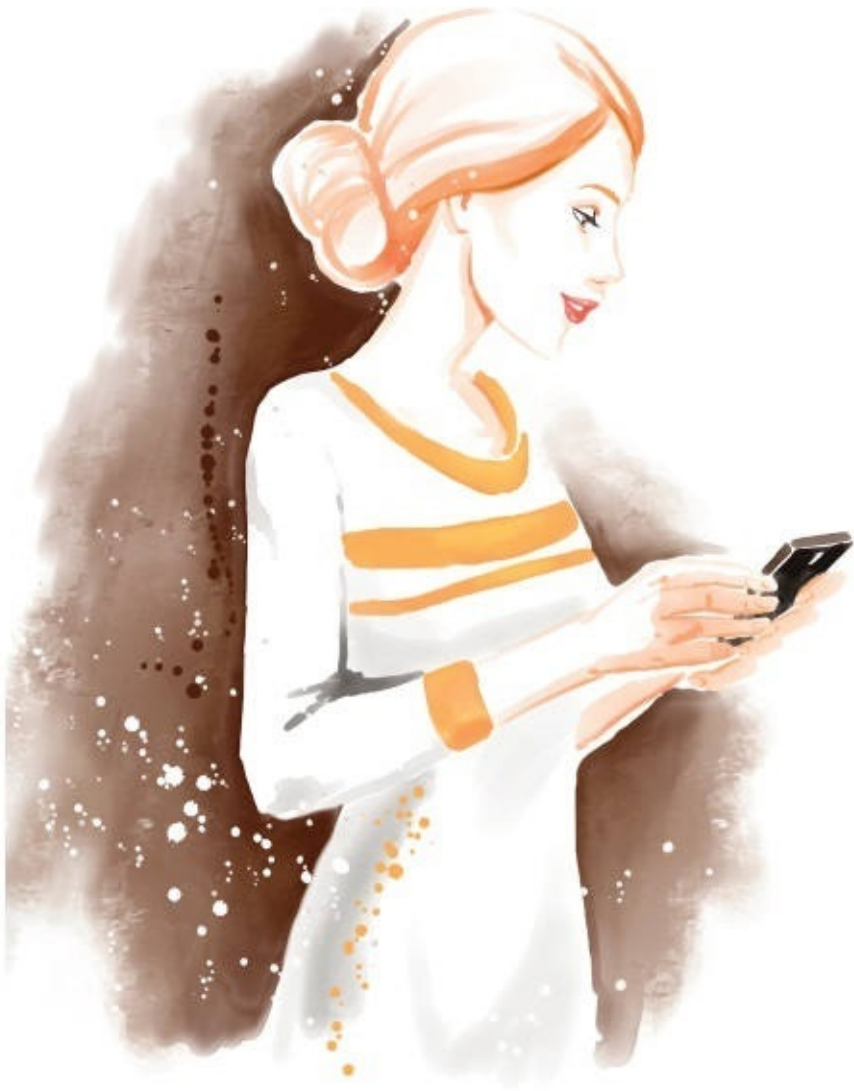
Quédate con el que te diga que "la polla se llama polla porque está encima de los huevos". Además de reírte, tiene una sabiduría sin límites, y hay que culturizarse.



Quédate con el que sabe que tienes los ojos en la cara y no detrás de sujetador. Nunca se cansará de mirarte. Y eso también es amor.



E scucha al que tiene las santas narices de escribirte un whatsapp cuando va tan doblado que no sabe ni quién es, pero es capaz de decirte que le gustas. Es un valiente y no tiene filtro. Pero no te quedes con él hasta que no te lo diga sobrio y a la cara.



Quédate con el empotrador. Pero con el que solo te empotra a ti. Cada pocos meses redecorareis vuestra vida. Ikea estará contenta. Y vosotros también.



Quédate con el que se atraganta muerto de la risa contigo mientras os coméis las uvas en nochevieja. Vivir al límite juntos es maravilloso. Y eso es amor de verdad.



Q uédate con el que sabe que cuando te visita "la Roja" no se trata de tu prima comunista. Ese hombre entiende de mujeres, y controla tu ciclo. Nunca viene mal. Y eso es amor de verdad.



Quédate con el que te aguante, incluso cuando no te aguantas ni tú. Eso es amor de verdad.



Q uédate con el que te diga que le da igual arriba o abajo. Que lo único que quiere es estar dentro. Sí. Amén, hermana.



Quédate con el que te llene la nevera de besos, de sueños, de viajes, de promesas, de peleas y de te quiero. Nunca pasaréis hambre.



Quédate con el que te mire como a una heroína de cómics. Para él siempre serás Wonderwoman.



Quédate con el que crea que tu cuerpo es su ciudad favorita para vivir.



4

Q uédate con el que te mire igual en la primera cita y en el último adiós.



Q uédate con el que quiere sudar contigo; en la cama, en el amor y en la vida.

Hacer deporte juntos tiene muchos matices.



Quédate con el que te ama anualmente, a través de las estaciones. Te buscará siempre a través de las flores de primavera, se quemará y se arrugará contigo



bajo el sol del verano; quédate con el que se deshoje a tu lado en cada otoño, y no pueda comerse las uvas sin ti en invierno. Eso es amor de verdad.

Pero somos Valkyrias y ninguno de estos consejos está por encima de este: debemos recordarte que, antes de quedarte con alguien, antes de emparejarte porque sí, deberías quedarte contigo mil veces. Quiérete, enamórate de ti lo suficiente como para no necesitar a nadie para sentirte bien y realizada. Solo así vendrá un amor a tu medida. Solo así vendrá tu compañer@.

Y eso, amiga... Eso sí es amor de verdad.



Una valkyria nace del arrojito de la pasión, de las llamas del fuego y sabe bailar en la guerra. Es un ser salvaje, de amor, de instintos y corre y aúlla con los lobos. Por eso, por sus habilidades en la batalla, reconoce la

impotencia, la rabia y el odio. Ella sabe ver esas debilidades en los ojos de aquellos que le quieren mal.

Conoce a los Malos, y sabe pararles los pies.

Nunca se someterá bajo la suela de un abusón. Nunca penderá de su yugo castigador. Antes, hará que ese

hombre se queme en el Infierno.

Una que barre lo que otro ensucia. Y mientras, sigue alimentando al monstruo con platos calientes, aunque solo recibe golpes fríos.

Otra que limpia su propia sangre, para tapar las vergüenzas que el cobarde de mano dura le ha provocado. Y todas calladas. Todas en silencio.

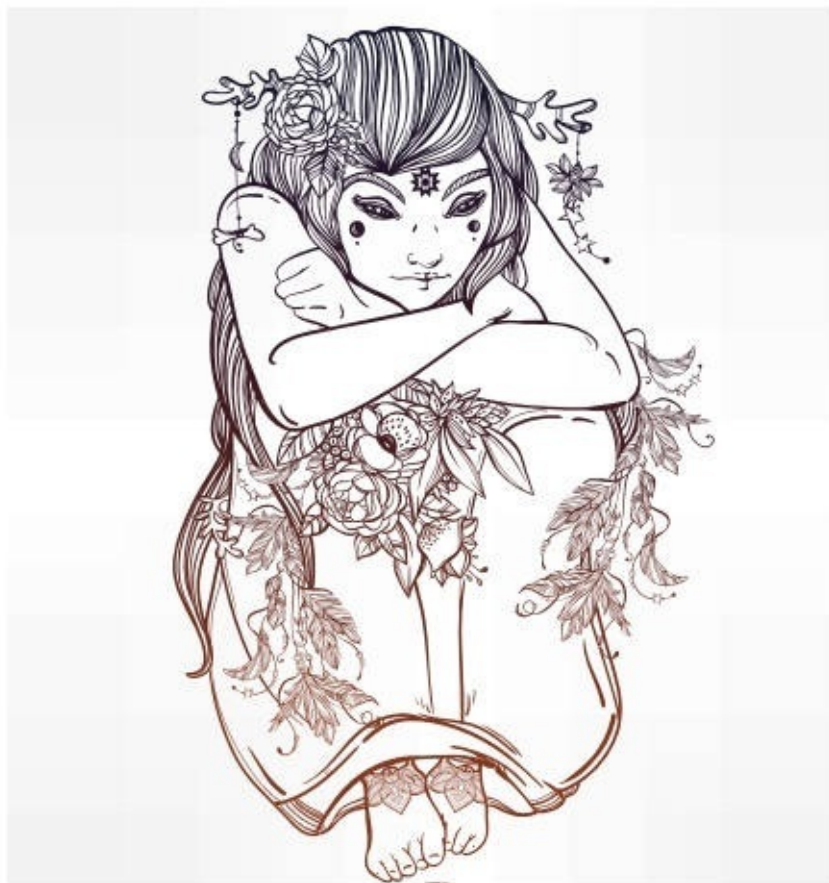
Ella que se consume por tragar mierda; aquella que ya no puede ocultar los moratones con sus chaquetones de manga larga; esta que no puede ir en falda corta para que no le den un bofetón.

Y todas calladas. Todas en silencio.

¿Y tú? Tú que te has quedado sin maquillaje para ocultar que estás rota y perdida, y que hace tiempo que dejaste de quererte y de creer que el amor era bondadoso.

Y yo... yo que lo veo, yo que lo sé, yo que lo oigo... yo ya no me callo.

Yo que percibo la tensión cuando él entra en tu casa, cuando tira un jarrón y se saca el cinturón. Yo que celebro tus días de sol pero temo que llegue de nuevo tu noche que arrastra un chaparrón. Yo ya no me callo.



Un tío que te dice cómo tienes que ir vestida y que te rompe la ropa más bonita, no es un hombre, es un capullo y un controlador.

Un hombre que no soporta que hables con otros hombres, no es un hombre. Es un enfermo celoso e inseguro.

Un hombre que no tolera que su plato no esté en la mesa cuando él llega, no es un hombre. Es un esclavista.

Un hombre que te insulta y te menosprecia, no es un hombre. Es un cobarde y un flagelador.

Un hombre que te fuerza en la cama porque cree que está en su derecho, no es un hombre. Es un violador.

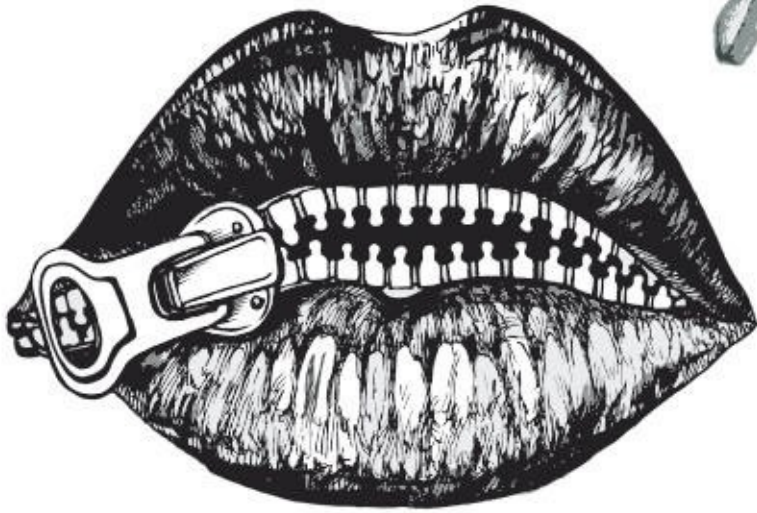
Y un hombre que boxea con tu cuerpo, no es un hombre. Es un abusador y un psicópata. Pero en el fondo, a todos estos hombres que no lo son les une un sinónimo: **Maltratador**. Aléjate. No sigas con alguien así o cavarás tu propia cárcel, en la tierra o bajo ella.

ESO NO ES AMOR. NI DE COÑA.

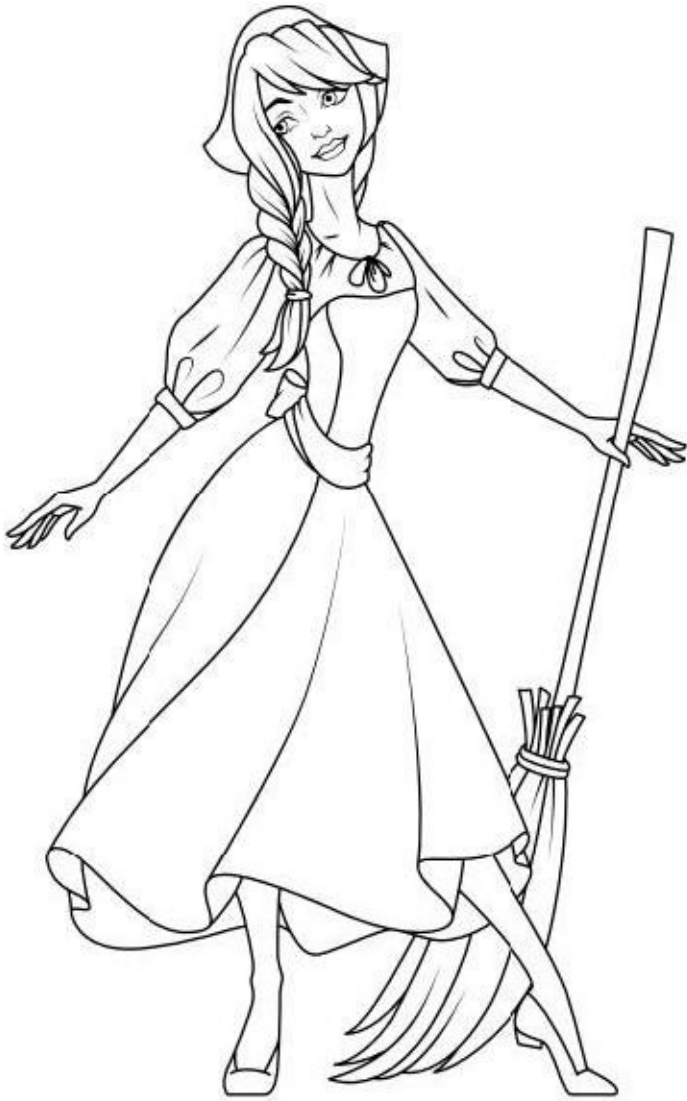


El amor no es una jaula ni un ring donde siempre acabas perdiendo, poniéndote hielo en las heridas y cosiéndote los labios para no pedir ayuda.

No talking



Cuidado con el Ceniciento. Además de pretender tenerte como una chacha sin remunerar, siempre te llevará en una calabaza y nunca serás ni reina ni princesa. La explotación ya pasó y la esclavitud también.



Cuidado con el Carcelero, que dice que quiere que seas una mujer de su casa.

Hace tiempo que hacer solo eso dejó de ser el trabajo de una mujer. Sé una mujer de los pies a la cabeza, no solo donde él quiere que seas. Haz lo que tengas que



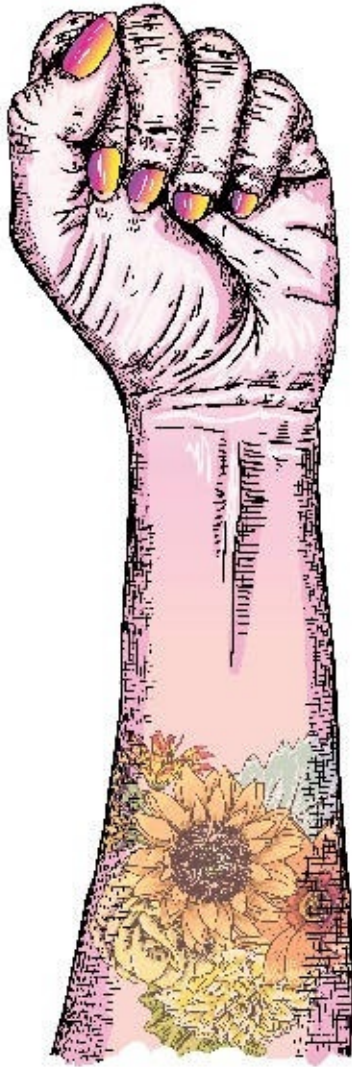
hacer, y hazlo fuera de los barrotes de tu prisión. No te encierres. Él no debe tener ese poder. Tú no se lo puedes permitir.



Si te habla mal, te humilla y te insulta, vete y ni te lo pienses. No toleres que nadie te menosprecie.



Huye a la primera bofetada. Y jamás la perdones. Denúnciala. Porque si no lo haces, llegará la segunda. Y con el tiempo la tercera... y puede que un día ya no llegue ninguna más, porque ya no estarás para contarlas.

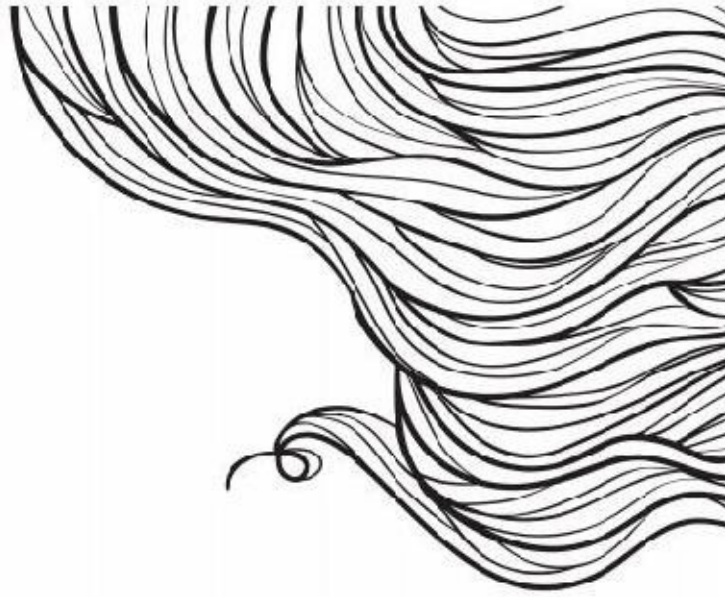


Si te dice que no quiere que salgas maquillada a la calle...¡Ojo, Mari Carmen!

Igual quiere que solo lleves sus "sombras", que tendrá muchas. Corre y no mires atrás.



No te quedes con el que tiene una foto de Franco en la mesita de noche. Y menos si eres de izquierdas, o si eres mínimamente persona.



Aléjate del que te hace sentir mal solo por ser tú. Porque tú eres lo más bonito que tienes. Es él el que te afea.





Huye del que te ridiculiza para hacerse el gracioso en una cena. No estamos para gilipollas, ¿a que no?



Si te dice: «sé más femenina», «no hables así», «no te pongas eso». Dile que te coma la polla. Así, sin vaselina. Se quedará pasmado. Y se acabarán las tonterías.



No permitas que nadie te quiera con condiciones, solo si cambias, y más aún si los cambios son a peor y prohibitivos. Si te quiere, te quiere como eres, te



comprenderá a pesar de tus taras y nunca pretenderá que seas otra persona. A lo otro se le llama "moldear" y es un comportamiento manipulador y peligroso.

No caigas en las redes de los hombres ni de las mujeres arañas. Te hipnotizarán, hilarán una cárcel a tu alrededor y te embalsamarán solo para lucir su trofeo en su hogar. Para verlo, tocarlo y comerlo solo cuando ellos quieran.

Eso pone la piel de gallina.



A léjate de los buitres. Esperan que te mueras de hambre para después aprovecharse de las sobras de dignidad que te quedan.



No seas una "mujer cometa". No dejes que te corten las alas. Tu vuelo es demasiado hermoso como para ser controlado.





Hay hombres que usan a las mujeres como marionetas. Y ellas lo permiten.

Yo te aconsejo que compres unas tijeras y cortes los hilos. Hay que recuperar el orgullo y la libertad lo antes posible.



Si el chico con el que estás trata mal a su madre, ya te estás alejando de él.

Así te tratará a ti.



Una valkyria no acepta las normas ni los ideales porque sí. Ella se rige por su propia brújula. Y habla de todo,

porque en su mundo no hay nada que no le incumba. Es

exigente, y evita las formas y los protocolos que

encasillen. La valkyria ama y se enamora, pero no lo

hace ante nadie, solo ante sí misma y su compañer@.

Ama a los hombres. Pero no a todos los que lo son. Ama

a las mujeres, pero no a todas las que lo son.

No jura su amor sobre libros, ni promete en iglesias ni se ata con anillos. Para ella el amor va más allá. Nunca fue una institución ni un negocio.



¿ Quien te quiere te hará llorar? ¿Seguro? A mí si bien me quieres pero yo a ti no, lo que digas me lo paso por la V. Solo me haces llorar si tienes parte de mi corazón.



Limpia suelos con orgullo. Pero que nadie te obligue a ponerte de rodillas, que nadie te haga agachar la cabeza, que nadie te empuje los hombros hacia abajo.

En el fondo, el matrimonio es una cárcel que corta las alas al amor. Una alianza con un nudo de marinero. En realidad, no debería llamarse desposarse.

Tú te conviertes en esposa. Pero, si el amor nació libre, ¿por qué lo esposan? Y

sin embargo, queremos seguir creyendo en él. Y en las hadas, las sirenas, los unicornios y en los finales felices. ¿Y quién nos puede culpar?

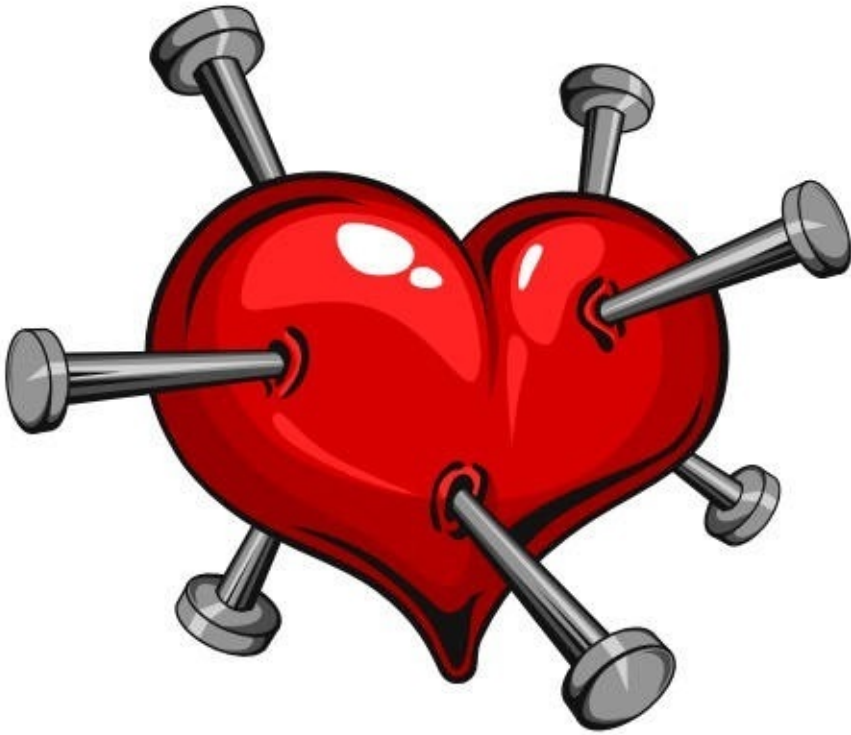


Que las rosas que te regale pidiéndote disculpas no te impidan ver las espinas.





En el Valhalla dicen que el matrimonio es para el amor como Voldemort para los buenos magos.
Innombrable.



En nuestras cenas de hidromiel hablamos de todo. Lo que creemos es que hombres y mujeres nacieron para poblar la tierra. Debían atraerse para hacer uso de la necesidad de procreación. Pero eso no implicaba al amor. El agua y el aceite no se pueden mezclar por sus diferentes consistencias. Aunque juntos

puedan hacer un buen guiso y combinarse para mil platos. Con el hombre y la mujer sucede lo mismo. Son diferentes. Viven juntos a pesar de ser tan distintos, luchando por complementarse. Parece que se quiera forzar la máquina. A no ser que se enamoren más allá de las formas. Eso sería un amor divino. Porque cuando sucede... buf, cuando sucede de verdad, es como un milagro. Pero no viene solo; hay años de trabajo detrás. Como en los mayores batallas ganadas.

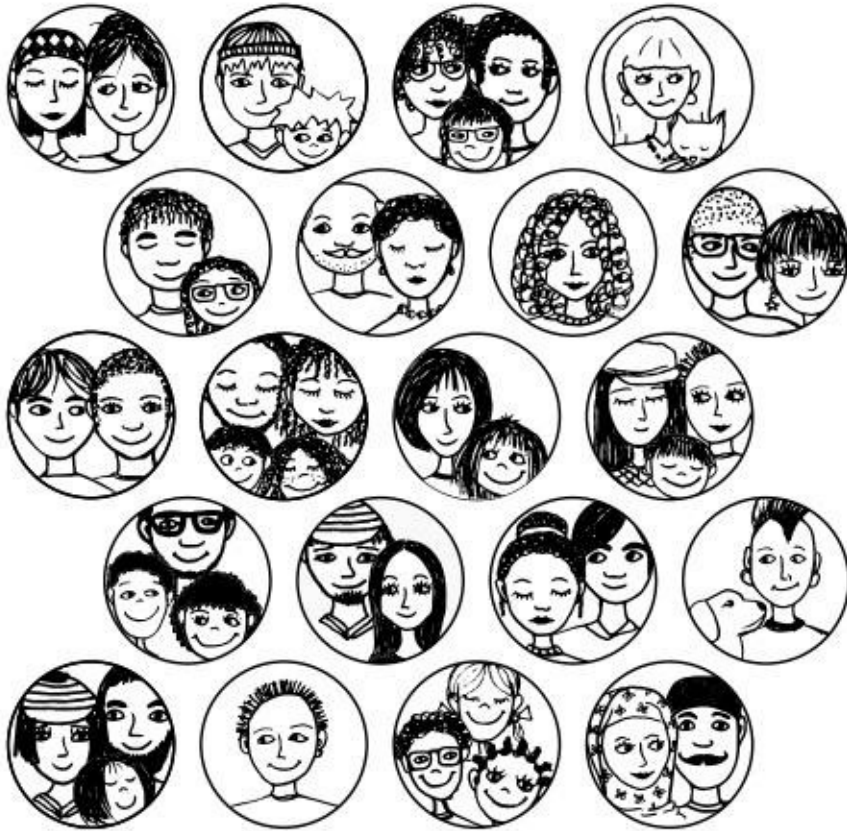


Fructificad y multiplicaos. (Gn: 1, 27-28). Así fue como Dios animó a Adán y Eva a crear descendencia y a poblar la tierra. No les dijo «enamoraos». El hombre y la mujer debían crear al pueblo. Porque tenían «la logística» para hacerlo. Pero no les habló del deseo, de la atracción y del amor. Al final, todo

esto son normas de supervivencia que las hemos convertido en normas sociales y de vida. Hombre-mujer. Lo correcto, dicen. Pero el amor no se puede estructurar.

Fracasaremos siempre que lo hagamos.

Se puede hacer hijos sin amor y sin ningún problema. Es una capacidad que tenemos los humanos. Solo se necesita un óvulo y un espermatozoide. Pero este sentimiento, el amor, supera a todos los géneros, formas y colores... se da entre personas que saben Amar, no importa el sexo que tengan. Juzgar algo así es de necios.



No somos lo que nos han dicho que somos. No debemos actuar como esperan que actuemos. Debemos reaccionar y encontrar nuestra naturaleza y nuestra integridad más allá de las normas y los roles. Un par de tetas debe tener el mismo peso que un buen par de huevos. De hecho, las tetas pesan más.



Si ser perra es ser fuerte, decidida y saber lo que quiero y cómo conseguirlo, entonces soy la más perra de todas. Muerdo y ladro. Y es un orgullo.



Creo en el feminismo como una revolución y un movimiento de igualdad social que erradica la discriminación de géneros. Para mí es un movimiento de mujeres y de hombres. Sin embargo, no lo concibo sin feminidad. Las mujeres

no debemos convertirnos en hombres ni debemos protestar como ellos para demostrar que somos iguales y que tenemos los mismos derechos.

Porque no somos iguales, joder. No somos hombres. Somos mujeres. En cuanto entendamos eso y utilicemos nuestras armas, nuestra sensibilidad y comprendamos que nuestro poder reside en que nosotras somos el verdadero pilar de la sociedad, entonces todo empezará a cambiar. Somos como Catwoman.

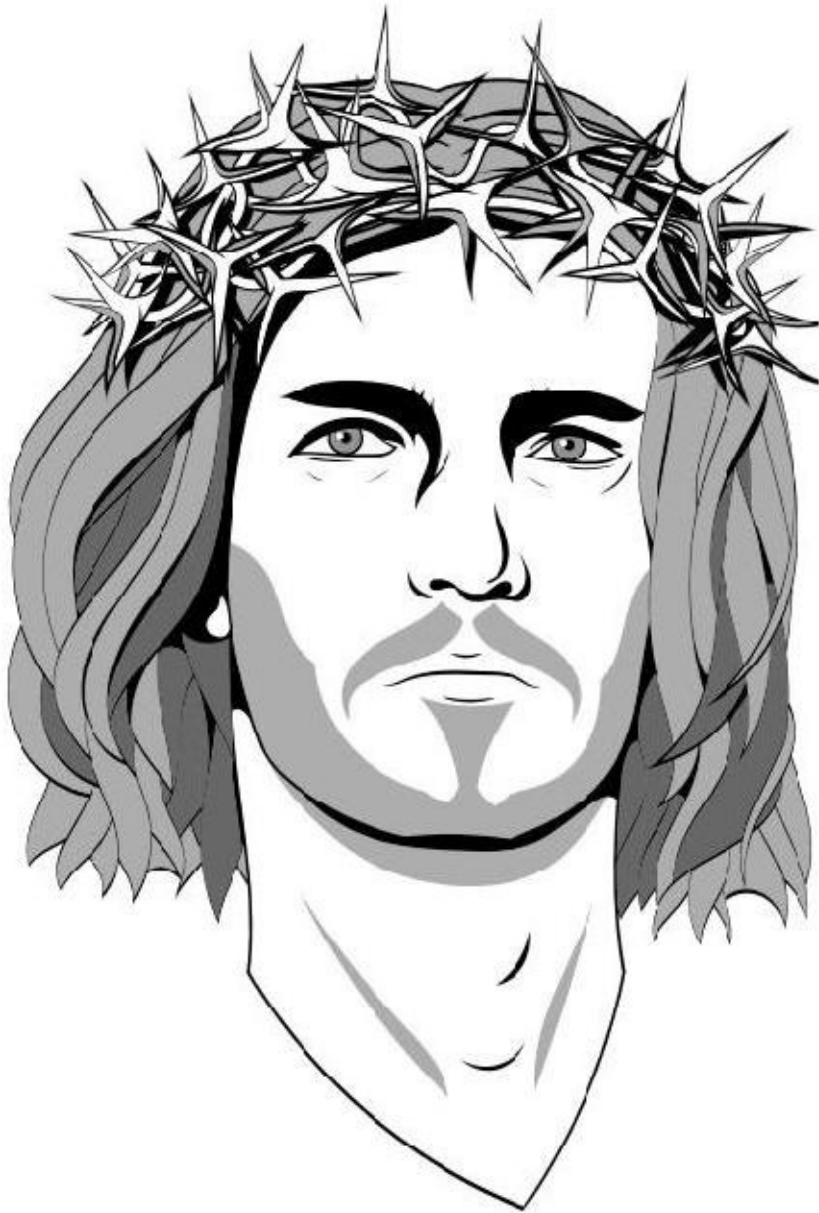
Poder y emancipación. Ya nadie nos enjaula.



¿Quieres cambiar el mundo? Empieza por ser lo suficientemente *valkyria* como para provocarte a ti misma. Y después, provocarás cambios en los demás.



Hay algo mucho mejor que una mujer feminista. Un hombre feminista. Un hombre con un discurso feminista puede provocar cambios sociales y apoplejías



en las mentes de los más machistas. Son especiales y revolucionarios. Marcan épocas en la Tierra.

D urante siglos dijeron que nuestro hábitat era el hogar y las baldosas de la cocina. Nosotras dábamos comodidad al hombre, trabajábamos para él, para su bienestar y el de los hijos que tuviéramos. Como si fuéramos conejas. Pero se nos trataba solo como un objeto meramente decorativo. De propiedad. Solo para lucir y cumplir protocolos.

A ver si te enteras, misógino: Mi hogar está en cualquier lugar que me haga sonreír, en el que pueda volar, cumplir mis ambiciones, donde pueda comer como un cerdo y correrme como una loca. Es decir, en todos sitios menos en tu jaula. Si crees que limpiar tus calzoncillos y plancharte las camisas me hace feliz, te puedes ir a la mierda.



El machismo odia a las mujeres. Las maltrata. Las reduce. Las ningunea. El feminismo es una reacción a esa sublevación, pero somos tan magnánimas que nuestro movimiento no implica odiar a los hombres ni someterles. Esa es la gran



diferencia entre un movimiento y otro. Que a pesar de tener tanto poder, nunca abusaremos de él. No necesitamos echar tierra encima a otros para ser fuertes.

El mayor miedo de un hombre machista es que una mujer lo ridiculice. El mayor miedo de una mujer que ya de por sí ha sido humillada y ridiculizada es que ese hombre le dé una paliza, abuse de ella o acabe con su vida. ¿Ves la diferencia entre las acciones de unos y de otros?

Hay algo mucho peor que un hombre machista. Una mujer machista.



E stoy tan asqueada de los anuncios sobre lucir vientre plano y no tener celulitis, que no sé si me voy a comer una pizza o a vaciar la Nutella a cucharazos. Sí, creo que voy a por el dulce y que se jodan los de la tele.



Las chicas reales no son perfectas. Las chicas perfectas no son reales. Somos como somos. Enamórate de ti.



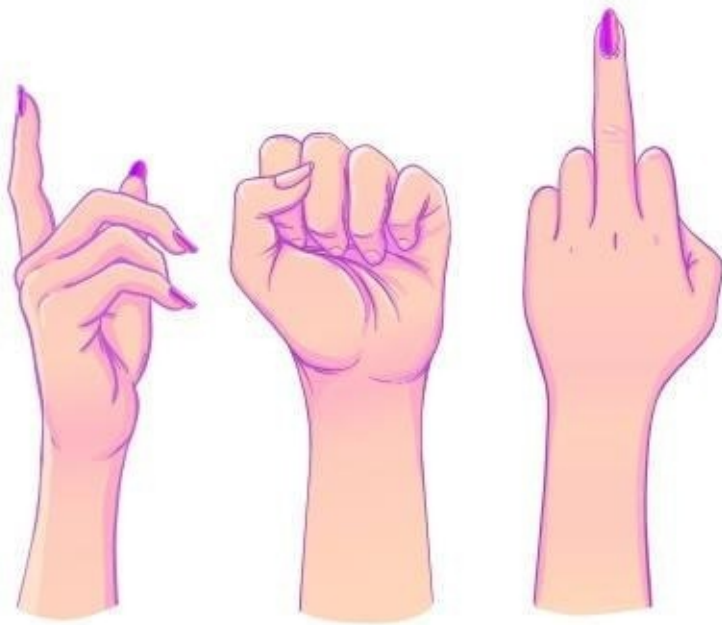
Tócate. Conócete. Libérate. Tú eres tu máxima arma de placer y la que mejor debe conocerse. Sé exigente. No te conformes.



El feminismo no implica que en esta sociedad haya igualdad. Lo que exige es una sociedad nueva. Urge una remodelación absoluta.



H a llegado un punto en el que que un tío me llame "puta" ya no me parece un insulto, sinó una muestra de debilidad por su parte. Es más, respeto más a las putas, que a las zorrillas rabiosas y acomplexadas como él.



Tengo una amiga valkyria que dice que las mujeres podríamos trabajar en equipo, pero como no podemos con tanto gilipollas, lo mejor es liderarlos.



—Padre, hay un chico del instituto que me pretende...

—Bueno, eso es algo bonito.

—Bueno, pretende hacerme cosas...

—Tener un pretendiente es lo más normal. Porque la mujer está hecha para el hombre, querida niña. Siempre fue así.

—Ya... pero Padre, si descubres que una mujer te come el coño mejor, ¿cómo se le llama a eso?

—¿Cómo has dicho, niña?

—Padre, no se haga el sordo. Me dijeron que debía fijarme en los hombres, porque como dice, solo

estamos hechas para ellos, pero ellos no me entienden y no saben tocarme. Y he descubierto que las chicas saben más. ¿Eso qué quiere decir? ¿Para qué quiero a los chicos, entonces?

—Eso es Herejía. Profanación de la casa de Dios. Ir contra natura. Estás corrompida.

—Entonces, hay una revolución de herejes en el mundo, Padre. Y profanan la casa de Dios. Y la profanan muy bien casi todos los días. ¿Y si decido no estar con chicos? ¿El placer sin ellos es malo, Padre?

—Queridita, no hay salvación para ti. Vas a ir directita al Infierno.

—Entiendo... ¿y en el Infierno habrá mujeres?

—Está llenito de mujeres así.

—Entonces, Padre, quiero ir al Infierno ya.



Las mujeres podemos tener más de un orgasmo seguido. ¿Y me tengo que creer que somos inferiores?



Lo bonito de los sueños es que se cumplan. Así que deja de dormir y hazlos realidad.



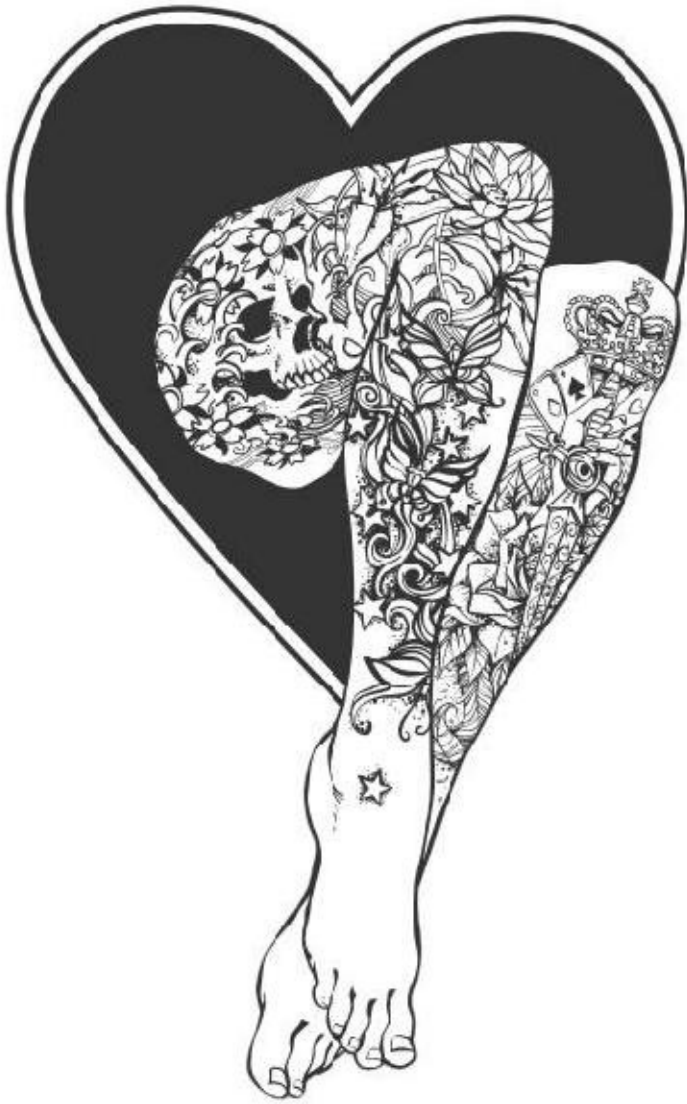
Si quieres libertad, elige bien tus lecturas. Crece y evoluciona con ellas. Pero no leas libros religiosos. Las religiones fueron creadas por el hombre. Y en todas y cada una de ellas se condena a las mujeres.



La Santa Sede no condena a un pedófilo. Pero sí acusa y señala a una mujer que no quiere ser madre.
¿Cómo se entiende eso?



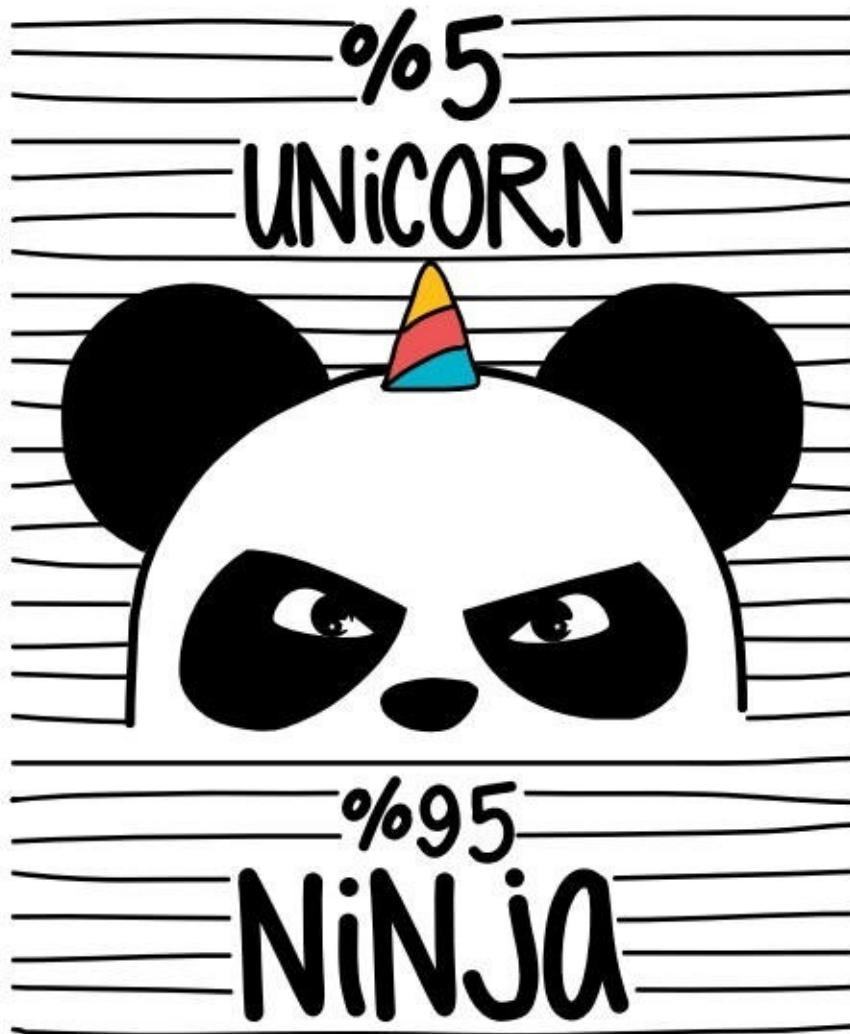
Ignorante. Mala. Cruel. Intolerante. Malhablada. Pero ser virgen te convierte en buena y te exonera de todo lo demás. Todo es relativo mientras no te abras de piernas. ¿En serio?



No esperé a que el héroe me rescatase. Yo me convertí en héroe.



En la vida hay que ser cinco por ciento unicornio y noventa y cinco por ciento ninja.



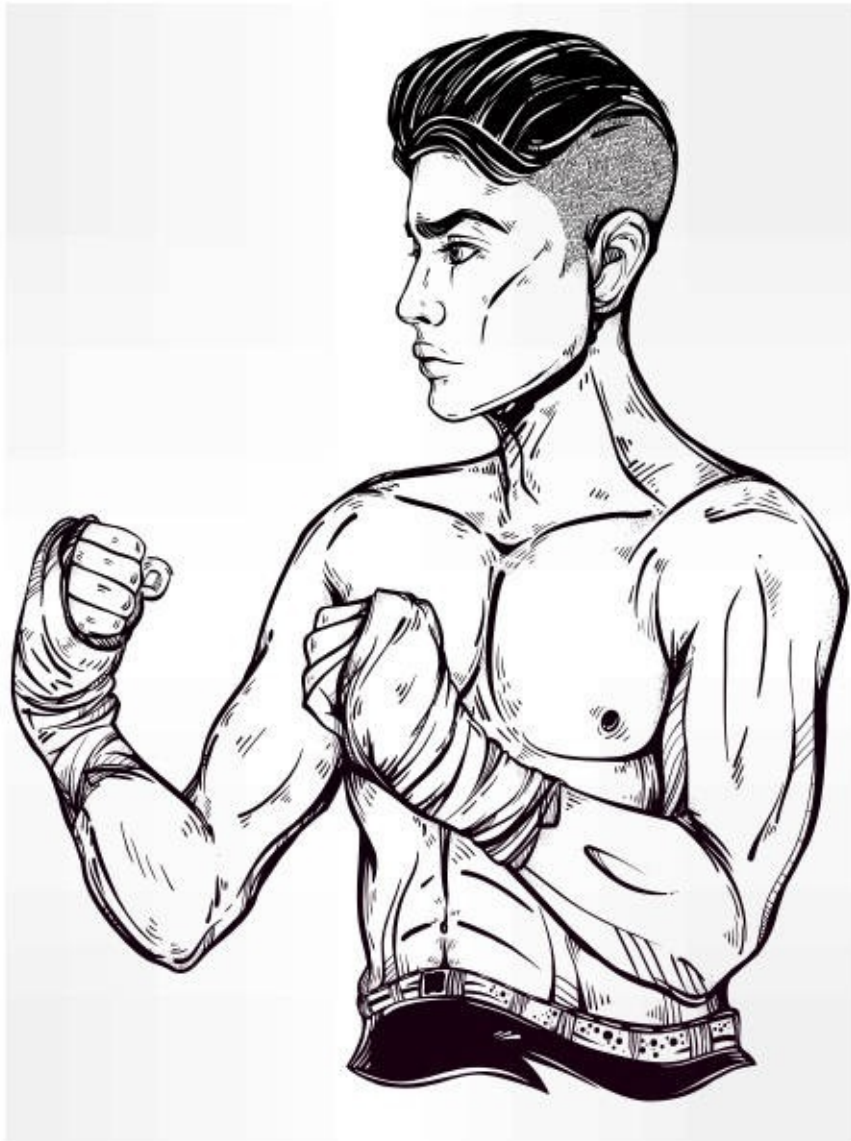
Contra las rocas, contra los muros y las barreras seamos agua. Con el tiempo ocultaremos la roca, la erosionaremos y la convertiremos en arena. Y no necesitaremos nada más que cubrirla y tocarla, porque la fuerza de lo femenino es como el camino de la corriente de agua. Puede con todo.



Si somos conscientes, nos daremos cuenta de que la conciencia, como el amor, no tienen género. Está por encima de las formas.



Una mente agresiva crea una ciencia agresiva. De ahí viene la necesidad de querer conquistarlo todo. Eso es energía masculina y sin filtro.



El día que entre las mujeres dejemos de señalarnos, de encarcelarnos y de llamarnos putas como si fuera un insulto, ese día empezará la verdadera unidad y



la auténtica revolución. Ese día haremos menos poderosos a los hombres. Porque en nuestra unidad encontraremos nuestra fuerza.



Los tacones serán del patriarcado, bla, bla...Pero una mujer influyente en tacones altos es como una elfa rodeada de enanos. La viva imagen del poder.

Dime una sola mujer que esté interesada en la guerra solo por conquistar. No se te ocurre ninguna, ¿verdad? Somos creadoras, no destructoras. Esa es la única respuesta. ¿Nos interesan los misiles? ¿Nos interesan las armas atómicas?

¿Estaríamos tan locas de negociar con ellas? ¿Con vidas de niños, hombres y mujeres? No. Somos sensatas.

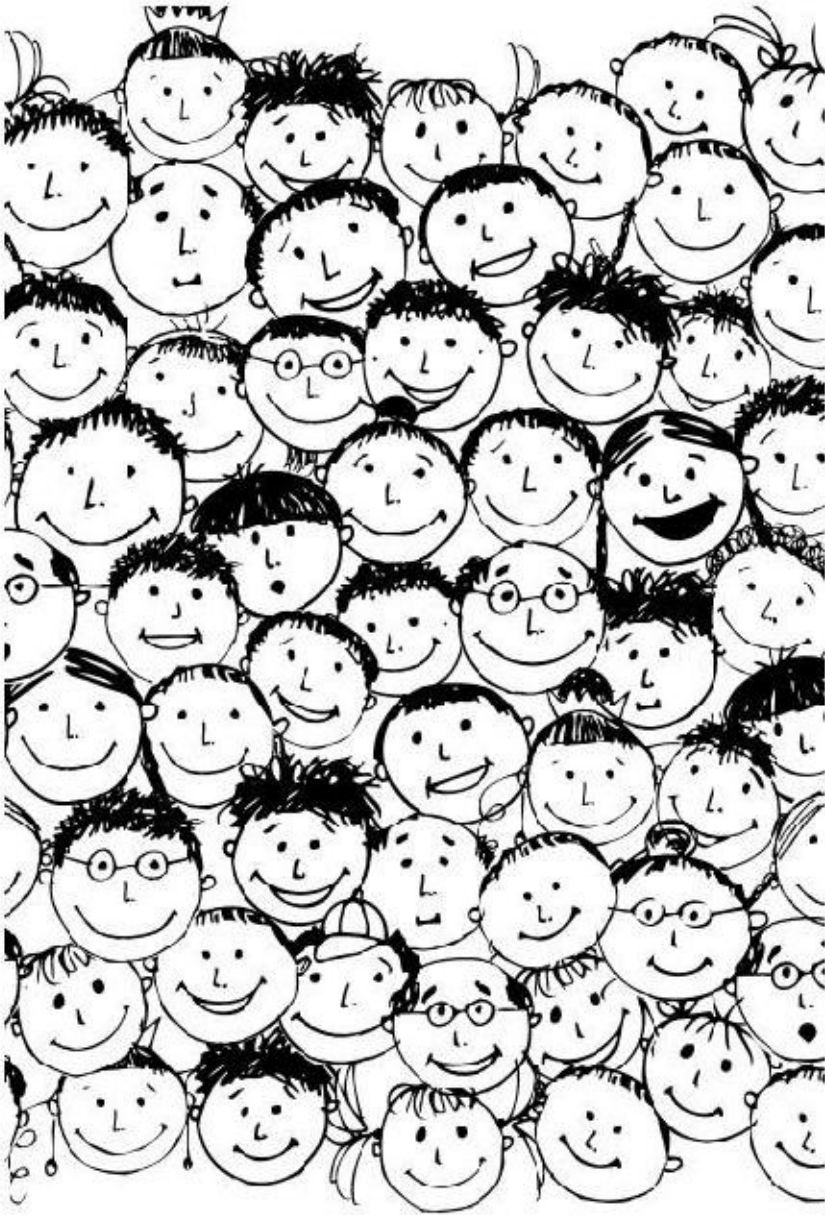


Creo que ser mujer y mostrar nuestro poder no es exigirle al hombre que ordene la habitación y pase la escoba por la casa. Es hacerle ver que debe reordenar sus prioridades. Es enseñarle que su manera de razonar es errónea.



Porque en la mente, que es por lo que ellos se rigen normalmente, no existe el corazón. Y sin corazón, no hay valores.

El feminismo se implantará el día en que desaparezcan las mujeres machistas y dejen de educar a sus hijos y de hacerles creer que trabajan para ellos como si fueran sus doncellas, incluso cuando ya han cumplido los treinta o estén cerca de obtener la jubilación.



Una valkyria llama a las cosas por su nombre. No le da vergüenza si es o no ofensiva o si está o no fuera de lugar. Lo único que busca es la verdad y la



justicia a través de las palabras. Y si eso no funciona, entonces hace que arda la tierra y se lía a porrazos. Que eso también lo sabe hacer.



La verdad más pura se refleja en los ojos de un bebé. Él no reconoce los colores, no hace distinciones entre hombres y mujeres, no juzga. Y es realmente triste pensar que con el tiempo, a ese niño, se le enseñe a enjuiciar y a discriminar. Corrijo: No es triste. Es asqueroso.

Contra años de opresión y tortura, las mujeres hemos desarrollado ingenio y astucia para torturar a los hombres. Nos hemos dejado de quejar. Hemos decidido actuar. Porque las quejas son solo para los débiles. Muchas de nosotras ya lo hemos entendido. Ahora solo hace falta que todas nos pongamos de acuerdo.



No somos mejores por ser mujeres. Pero sí creo que una mujer fuerte y poderosa, buena e inteligente, puede provocar cambios más notables a su alrededor que un hombre poderoso.



No niegues nada de ti. No te sometás. Acéptate como seas y así empezará tu transformación.



Si un hombre se mueve por el corazón, es porque su lado femenino ha despertado.



Hay mujeres muy malas. Lo mismo que hay hombres muy crueles y al mismo tiempo muy poco inteligentes. La diferencia está en que los hombres

tontos pueden gobernar la mayor potencia mundial sin haber hecho méritos. Y

las mujeres, sean tontas, malas o no, no han tenido la posibilidad de hacerlo.

Y luego nos dicen que «detrás de un buen hombre siempre hay una gran mujer». Bueno, pues nosotras no queremos estar detrás. O al lado, o delante. O

no hay trato.



E l conflicto del mundo se debe a la dominación masculina, a su energía pura y dura. Solo queda una esperanza. Que la energía femenina se libere y equilibre la balanza. Y para ello no necesitamos permiso de nadie. Debemos hacerlo. Y ya está.



Al final, con el tiempo, el machismo se verá como la represión de un pensamiento conjunto, involucionado y dictatorial. Los humanos habláis de machismo sin entender lo que eso ha implicado y lo que eso ha frenado a vuestra



sociedad. Pero ha sido tan grave que llegará un día en que será recordado con vergüenza porque no habrá mayor dictadura en la historia de la humanidad que la que durante siglos menospreció e infravaloró a más de la mitad de la población mundial, a más de la mitad de la civilización, solo por tener tetas y vagina.

Las mujeres deben sacar la Valkyria que llevan dentro, y los hombres deben



Las mujeres deben sacar la Valkyria que llevan dentro, y los hombres deben sacar su lado femenino para romper las estructuras que durante siglos la sociedad patriarcal tejió a nuestro alrededor, y salir de ese capullo. Llegó el tiempo de volar. Muestra tu V con orgullo. ¡A las armas, Valkyrias!

Créditos

Primera edición: Septiembre 2017

Diseño de la colección: Valen Bailon

Corrección morfosintáctica y estilística:

Editorial Vanir

De la imagen de la cubierta y la contracubierta:

Shutterstock

Del diseño de la cubierta: © Lorena Cabo Montero, 2017

Del texto: Lena Valenti, 2017

De esta edición: Editorial Vanir, 2017

Editorial Vanir

www.editorialvanir.com

valenbailon@editorialvanir.com

Barcelona

Edición digital: **Vorpal. Servicios de Edición Digital**

ISBN: 978-84-947047-4-1

Depósito legal: DL B 22043-2017

Impreso y encuadernado por: Novagràfik SL

Bajo las sanciones establecidas por las leyes quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por medio o procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro —incluyendo las fotocopias y la difusión a través de internet— y la distribución de ejemplares de esta edición y futuras mediante alquiler o préstamo público.